

***Samurai in the Land of the Gaucho: Transpacific Modernity and Nikkei Literature in Argentina*, Koichi Hagimoto. Nashville: Vanderbilt University Press, 2023, 188 pp.**

Cuadernos CANELA, 37, pp. 257-260

Recibido: 26-XI-2025

Aceptado: 20-XII-2025

Publicado, versión impresa: 1-V-2026

ISSN 1344-9109

Publicado, versión electrónica: 1-V-2026

ISSN 2189-9568

© La autora 2026

canela.org.es

Lucero Estrella

Universidad de Lawrence, Appleton, Wisconsin, Estados Unidos

En las últimas décadas, han aumentado los estudios e investigaciones sobre la diáspora *nikkei* en las Américas, con especial atención a los países que no recibieron una gran cantidad de inmigrantes japoneses durante el siglo XX, en comparación con otros como Estados Unidos, Brasil y Perú que recibieron los mayores flujos. Estos trabajos han generado un interés en el estudio, a través de la historia, la cultura y la literatura, de la migración asiática y su diáspora en Latinoamérica. Estas obras nos han permitido comprender nuevas formas de relación, migración e intercambio de ideas que no son visibles a través de las divisiones de los campos existentes. En su artículo «Asia–Latin America as Method», Junyoung Verónica Kim (2017) nos invita a considerar Asia-Latinoamérica como una perspectiva epistemológica de encuentros y relaciones y, al mismo tiempo, crear un contradiscurso al Occidente y su hegemonía.

Esta es una de las contribuciones del libro *Samurai in the Land of the Gaucho: Transpacific Modernity and nikkei Literature* de Koichi Hagimoto, que nos lleva a entender la importancia de las personas, ideologías y culturas que han viajado entre Argentina y Japón, además de la evolución de esta relación a lo largo de los siglos XX y XXI. Argentina, al igual que otros países latinoamericanos como México, Colombia y Bolivia, nunca recibió grandes cifras de inmigrantes japoneses; por ello, las experiencias de las comunidades japonesas en el país han permanecido al margen de las historias transnacionales de la diáspora japonesa en las Américas. A pesar de estas circunstancias, Hagimoto nos explica cómo nociones de modernidad, identidad y raza fueron moldeadas tanto por ideologías relacionadas con Japón como por escritores *nikkei* en Argentina.

En su libro, Hagimoto analiza gran variedad de fuentes literarias y culturales, incluyendo libros de viajes, reportes militares, obras de no ficción, novelas, cuentos, películas de ficción y documentales. La obra se divide en dos partes: la primera, que examina las construcciones de la modernidad transpacífica desde la perspectiva de los escritores argentinos, y la segunda, que analiza las perspectivas de los escritores *nikkei* argentinos, quienes contradicen la modernidad e identidad homogeneizada a nivel nacional y transpacífico. Hagimoto ilustra cómo la modernidad transpacífica se basó en ideas de una excepcionalidad argentina y japonesa durante el siglo XX, y demuestra cómo su definición fue cambiando y a su vez manteniendo continuidades con sus orígenes históricos y sociales.

El primer capítulo nos presenta las narrativas de viajes a Japón y al extranjero escritas a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX por Eduardo Wilde, *Por mares y por tierras* (1899), y Jorge Max Rohde, *Viaje a Japón* (1932), las cuales describen la sociedad japonesa como un ejemplo de modernidad de la cual Argentina debería aprender. Hagimoto nos explica cómo Wilde y Rohde son parte de una cultura de modernistas argentinos que a su vez desarrollan visiones alternativas de la modernidad no centradas en países europeos, es decir, visiones de una modernidad transpacífica. Hagimoto señala que las obras de Wilde y Rohde crearon ciertas nociones sobre la cultura y la sociedad japonesa, las cuales circularon en Argentina años antes de la llegada de inmigrantes japoneses al país. Asimismo, es importante notar los comienzos de la comunidad *nikkei* como una «minoría modelo», creada a través de la preferencia de los inmigrantes japoneses sobre otras minorías e inmigrantes asiáticos en Argentina. Hagimoto aclara que esto no significaba que los inmigrantes y la comunidad *nikkei* no sufrieran discriminación, tema que aborda en la segunda parte de su libro. Sin embargo, esta preferencia e idealización de la cultura y sociedad japonesa es una parte importante de los estereotipos que siguen siendo relevantes hoy en día.

En el segundo capítulo, Hagimoto destaca la importancia del desarrollo del imperio japonés y su fuerza militar en la creación de la imagen de Japón y los japoneses, siendo ello parte de la modernidad transpacífica del siglo XX. El autor se enfoca en las obras escritas por el general militar Manuel Domecq García y el primer inmigrante japonés registrado en Argentina, Yoshio Shinya. Los reportes escritos por García, quien fue invitado por el gobierno japonés a observar su marina durante esta época, relatan sus experiencias en Japón e impresiones sobre las escuelas, los entrenamientos y la organización de la marina. Hagimoto nos explica cómo estas observaciones eran parte de una admiración de la fuerza militar de Japón y su imperio, la cual contribuyó a que los japoneses fueran considerados más cercanos a la «blancura» en Argentina. Las obras de Shinya enriquecen este análisis al incluir la perspectiva de un japonés que se unió a los discursos que beneficiaban a las ideologías del gobierno de su país. Ambas posturas promovían el nacionalismo y el expansionismo de Japón, las cuales no sólo favorecían el poder de su imperio, sino que también pretendían convencer al público argentino de que la inmigración japonesa era beneficiosa para ambos países.

La segunda parte del libro comienza con el tercer capítulo, donde Hagimoto nos presenta contrarrelatos escritos por los *nikkei* en Argentina, los cuales desafían ideas sobre la modernidad transpacífica, la raza y la identidad nacional, temas discutidos en la primera parte del libro. El capítulo se enfoca en las obras de Héctor Dai Sugimura, *Buscadores en mis últimas vidas* (1995), y Maximiliano Matayoshi, *Gaijin* (2003). En ellas, estos autores definen una identidad híbrida y, a su vez, expanden la identidad nacional de Argentina. Hagimoto enriquece su análisis al contextualizar esta parte de su libro dentro de la historia de la migración japonesa y la creación de la comunidad *nikkei* en el país. Sugimura y Matayoshi son *nikkei* de segunda generación, es decir, los hijos de los migrantes japoneses que llegaron a Argentina. Ambas novelas iluminan cómo los autores *nikkei* desarrollan, a través de sus personajes y narrativas, identidades híbridas que responden a su condición de extranjeros en un lugar nuevo, lejos de su patria. Sugimura lo hace en una novela de fantasía, en la que el personaje principal se transforma en un gato que enfrenta múltiples luchas como extranjero. Por otro lado, la novela escrita por Matayoshi está basada en la vida de su padre y relata temas como la discriminación, la racialización y la rectificación de las tensiones entre las comunidades chinas y japonesas. Hagimoto reclama cómo estos autores contradicen imágenes que idealiz-

zan a Japón y ofrecen una perspectiva diferente sobre el discurso de las razas y la blancura en Argentina.

Hagimoto profundiza su análisis de las contribuciones de los escritores *nikkei* sobre los discursos de identidad y nación al incluir obras de mujeres *nikkei* en el cuarto capítulo: *Flores de un solo día* (2002), de Anna Kazumi Stahl, y *Los árboles caídos también son el bosque* (2016), de Alejandra Kamiya. Stahl, escritora americanojaponesa radicada en Argentina, y Kamiya, escritora de segunda generación nacida en Buenos Aires, se alejan de las representaciones estereotípicas de mujeres —sumisas, calladas y reducidas a ser objetos sexuales— para centrarse en su poder y su voz. La novela de Stahl ofrece perspectivas diferentes a las de otros autores *nikkei*, ya que nos lleva a una reorientación de la construcción de la identidad en tres territorios: Estados Unidos, Argentina y Japón. Hagimoto examina tres cuentos cortos dentro de la obra de Kamiya, los cuales abordan la vida cotidiana, la cultura y la sociedad japonesa. Asimismo, otros de sus relatos son de carácter autobiográfico, en los que reflexiona sobre su identidad y la relación con su padre. La inclusión de las perspectivas y las voces de las mujeres *nikkei* en este libro es importante, pero haría falta un análisis más profundo sobre las dinámicas familiares e interraciales desde la perspectiva de estas autoras. Sería interesante ver cómo ilustran las diferencias generacionales de las identidades transnacionales y critican los valores patriarcales, tal vez a través de otras obras o de otros relatos de sus libros.

Por último, Hagimoto nos lleva del análisis de obras literarias a la reflexión sobre las representaciones visuales de la comunidad *nikkei* y la comunidad china en películas de ficción y no ficción. La inclusión de este tipo de representación visual es valiosa, ya que la difusión de estos medios llega a un público diferente, en comparación con las obras literarias analizadas en los capítulos anteriores. Hagimoto explica cómo algunas películas como *La otra tierra: japoneses en Argentina* (1986), *Samurai* (2012) y *Un cuento chino* (2011), muestran la continuidad de ideas acerca de la modernidad compartidas por los escritores argentinos del siglo XX, y cómo siguen siendo relevantes en el presente a través de representaciones estereotipadas de los japoneses y de la cultura japonesa. Finalmente, Hagimoto analiza el documental *Silencio roto, 16 nikkeis* (2015), afirmando que la inclusión de las memorias e historias de la comunidad *nikkei* no solo muestra las diferencias generacionales dentro de la comunidad, sino también la manera en que los *nikkei* han formado y siguen formando parte de la memoria colectiva de la nación.

Samurai in the Land of the Gaucho es una contribución importante para los campos de estudios latinoamericanos, asiáticos y estadounidenses, ya que aborda temas como la identidad nacional y transnacional, la migración y diáspora japonesa y la racialización de las comunidades asiáticas. Hagimoto nos demuestra que los estudios sobre la diáspora asiática requieren metodologías y enfoques multilingües que amplíen los límites geográficos y temporales. Esta obra resulta accesible tanto para estudiantes universitarios como para académicos que investigan temas relacionados con la diáspora japonesa en las Américas.

Referencias bibliográficas

- Kim, J. V. (2017). Asia–Latin America as Method: The Global South Project and the Dislocation of the West. *Verge: Studies in Global Asias*, 3(2), 97-117.

Perfil de la autora

Lucero Estrella es profesora en el programa de Estudios Étnicos en la Universidad de Lawrence en Appleton, Wisconsin, Estados Unidos. Se especializa en investigar las historias y memorias de la migración japonesa en el siglo XX y las comunidades japonesas cerca de la frontera entre México y Texas.